

Indicaciones para los padres de niños que tartamudean

1. Hable con su hijo sin prisa y haciendo pausas frecuentes.

Cuando él se dirija a usted, deje que termine lo que está diciendo y espere unos segundos antes de empezar a hablar usted.

El que usted hable pausadamente ayudará a su hijo mucho más que cualquier crítica o sugerencia, al estilo de "Habla más despacio" o "Dilo otra vez", que le pueda hacer.

2. Hágale menos preguntas.

Los niños hablan con más soltura cuando están expresando sus propias ideas que cuando están respondiendo a las preguntas de los adultos. En lugar de preguntas, haga comentarios sobre lo que el niño ha dicho, haciéndole así saber que lo escuchó.

3. Utilice expresiones faciales u otras formas de comunicación no verbal para transmitirle a su hijo, cuando tartamudea, que usted está prestando atención al contenido de su mensaje y no a su forma de hablar.

4. Reserve algunos minutos a una hora fija todos los días en los que pueda dedicarle toda su atención al niño.

Durante ese rato, permítale al niño escoger lo que quiere hacer. Deje que él dirija las actividades y decida por sí solo si quiere hablar o no. Cuando usted hable durante este tiempo, exprese lentamente y con calma, haciendo muchas pausas. Estos momentos de sosiego pueden contribuir a que el niño pequeño desarrolle confianza en sí mismo, al ver que el padre disfruta de su compañía. Al pasar de los años, puede convertirse en un espacio en que el niño se sienta cómodo manifestándole sus sentimientos y experiencias al adulto.

5. Enseñe a todos los familiares a hablar y escuchar por turnos.

A todos los niños, y en especial a aquellos que tartamudean, les resulta mucho más fácil hablar cuando no se les interrumpe y se les presta atención.

6. Observe cómo se relaciona con su hijo.

Intente aumentar las ocasiones en que le comunica a su hijo que lo está escuchando y que a éste le sobra tiempo para expresar su mensaje. En su propio lenguaje, trate de disminuir las críticas, la prisa, las interrupciones y las preguntas.

7. Por encima de todo, transmítale a su hijo que lo acepta tal como es.

Es casi seguro que si usted habla más despacio y calmadamente y refuerza la confianza del niño en su capacidad de expresarse, logrará aumentar su fluidez verbal y disminuir su tartamudeo. Pero el instrumento más poderoso será, sin embargo, el apoyo y aceptación que le brinde, tartamudee o no.